Contaba esta Cofradía con muchísimos asociados, debido a la devoción y a lo prolífico de las familias representantes, optando por realizar las vestas para la misma, consistente en una túnica azul adornada con una capa roja.

El Paso del Huerto, realizado por A. Riudavets, el más acertado de los discípulos de Salzillo, el gran imaginero murciano, fue a instancias de los crevillentinos, como una réplica al que se procesiona en la capital murciana, porque conscientes de la belleza de las imágenes y sobre la leyenda de la realización del maravilloso ángel, atribuido a los ángeles mientras el escultor dormía, fue lo que promoviera el interés de tener en la naciente Semana Santa crevillentina, el más fiel reflejo de la gran obra.

